

Madrid, 24, mayo, 1963

G. XX

70



Sr. D. Guillermo Fernández Shaw.

Mi querido y admirado amigo:

Recibo su cariñosa carta, y le agradezco mucho su felicitación. En efecto, Leopoldo me explicó y le dije lo mismo que ahora le digo a usted: que, aun agradeciéndole mucho su bondad y cortesía, conmigo estaba cumplido. Sabe lo mucho que, de antiguo, le admiro por mi amor de toda mi vida al teatro, en todo sus géneros, no menos la zarzuela grande, donde usted era y es uno de mis ídolos. Nunca puede sospechar que dejase un día en que don Guillermo Fernández Shaw me felicitase, y ello me llena de contento, no porque ignore lo poco que valgo, que si siempre lo supe, cada día, don lo años, me doy más cuenta de ello, sino por haberlo podido conocerle a usted y tratarle, y tenerle como amigo.

Respecto al libro de mi última obra, fijéme si me consideraría honrado y satisfecho de que lo leyera. Leopoldo me ha desahogado de copias, pero las necesito, como usted sabe, para la inscripción en la SPAE, una, y otra para el Registro de la Propiedad Intelectual. Supongo ha de quedar alguna otra, pues si la Censura no se queda alguna con dos, aún tengo que sobrar una, además de la que él conserva, ya que le entregué cinco. Pero no me

atrévase a prometerle a usted nada con seguridad porque no sé si la recuperare, y salvo era posible, sólo conservo en mi poder otra copia mala que no me atrevo a enviarle.

En cuanto a la publicación, dudo que me presentaria, pero no les pienso lograrlo. Desde hace seis años voy esperando la de mi comedia "Do mujeres bonitas y una fea", en la Colección Teatros, de los periódicos Sanleer Cortes. Posteriormente, hace años y pico, me envió al Sr. Pascual Intel, y éste me aseguró de palabra y por escrito, en carta que consensó que el verano pasado me la publicaría. Ha pasado el tiempo y no ha aparecido. Verán ustedes este verano vale al fin. Emprendería Intel que desempie. Si apareciera algún día, intentaría publicar después "La luna de las imperas" y más tarde "Cuatro mujeres en una". Pero insisto en que no empiezo absolutamente nada. Si, para la primera, han transcurrido seis años, ¿cómo supiere en el mejor de los casos, que voy a vivir otros doce años para poder ver publicada la última estrenada?

No ignora usted las muchas promesas que en asuntos teatrales, quedan incumplidas. No hace muchos días, el fotógrafo San Bermejo me prometió hacer

una fotografía para el "ABC" que inclu-
so le hubiera abnado, y desjues de espe-
rade la vida del ejercicio peneral, no sólo
no apareció en el teatro, sino que a
estas horas, no me ha dado sino una
explicación: Encontrar hombres como usted
don Mariano, don Fernando y don Leopoldo,
es muy frecuente. Pero en los otros han agra-
decido. Gracias a ustedes he conseguido
si no nada ^{muy} importante, por lo me-
nos, que mis obras no quedan inéditas.
Otra penosa que también ha quedado
incumplida, ha sido la del estreno de
mi obra "La Celerina", la única farsea
trágica arribada, que tengo, que me
hicieron los hermanos Mariani y Ma-
rivel Paso (todavía tienen el libro en
su poder).

Ya me va quedando poco que hacer
en el teatro en su mismo sitio. Acabo
de cumplir los 65 años de edad, y he
perdido la jubilación voluntaria en
Cosen. Voy a comprar un pisito en
Valencia - modesto, claro está - y en-
tre Madrid y esa ciudad distribuiré
los meses de los años que me
quedan de vida. Si ustedes conti-
nuan honrándome con su favor, es posi-

ble que todavia estrene algunas cosillas
de los tres años. Pero se me figura que
no sera ya ^{mas} mucho tiempo. Aunque
solo Dios sabe lo que puede suceder
y sucedernos a todos. Por otra parte,
mi salud no es nada buena;

Perdoname que le haya em-
tado ~~esto~~ esto ultimo, abreviando-
le con la excesiva extension de
esta carta. No tiene mas dema-
siados amigos tan inteligentes y
comprensivos como usted.

Le abraza y queda a su
disposicion su apuro amigo
y ...; 9. E. S. M.

Pablo Ferrer